

Protocolo de investigación del proyecto “Violencia filioparental en la adolescencia: detección, perfiles psicosociales y estrategias de actuación”

Research protocol of the project “Child-to-parent violence in adolescence: detection, psychosocial profiles and strategies of action”

Bárbara Lorence¹, Victoria Hidalgo¹, Shirley Arias-Rivera⁴, Javier Pérez-Padilla³, Jesús Maya⁴, Rocío Lago-Urbano⁵, Sofía Baena-Medina⁴, Carmen Rodríguez-Carrasco⁶, Celia Sales².

¹Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla, ²Centro de Psicologia da Universidade do Porto, ³Dpto. Psicología de la Universidad de Jaén, ⁴Dpto de Psicología de la Universidad Loyola Andalucía, ⁵Dpto. Psicología Social, Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Huelva, ⁶Contratada FPU de la Universidad de Sevilla.

RESUMEN

Se presenta el Protocolo de investigación del proyecto “Violencia filioparental (VFP) en la adolescencia: detección, perfiles psicosociales y estrategias de actuación” (Plan Estatal 2021-2023). El primer objetivo general del proyecto es estudiar las características psicosociales que contribuyen a la aparición de conductas de VFP en la adolescencia. Se plantea un estudio empírico transversal de metodología mixta y multiinformante en el que colaborarán distintos centros educativos nacionales para la selección aleatorizada de las familias. Con el segundo objetivo se pretende contribuir a la optimización de la práctica profesional en el trabajo con familias en situación de VFP. Se planea la identificación y caracterización de intervenciones familiares que abordan la VFP en España. Se constituirá un panel de expertos/as para el trabajo de mejora de las prácticas profesionales con estas familias. Este proyecto espera que sus conclusiones permitan comprender aún mejor la VFP, así como mejorar las políticas de apoyo familiar existentes.

PALABRAS CLAVE

Protocolo, violencia filioparental, adolescencia, perfiles psicosociales, intervenciones.

ABSTRACT

The research Protocol of the project “Child-to-parent violence in adolescence: detection, psychosocial profiles and strategies of action” (Plan Estatal 2021-2023) is presented. The first general objective of the project is to study the psychosocial characteristics that contribute to the emergence of child-to-parent violence in adolescence. A cross-sectional empirical study with a mixed and multi-informant methodology is proposed. Different educational centers at a national level will collaborate on the randomized selection of the families. The second objective aims to contribute to the optimization of the professional practice in the work with families in child-to-parent violence situations. This study plans to identify and characterize family interventions targeting child-to-parent violence in Spain. An expert panel will be constituted for the work on the improvement of professional practices with these families. This project expects its conclusions to enable a better comprehension of child-to-parent violence, and to improve the existing family support policies.

KEYWORDS

Protocol, child-to-parent violence, adolescence, psychosocial profiles, interventions.

Recibido: 07/02/2023; aceptado: 23/02/2023

Correspondencia: Bárbara Lorence. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla. C/ Camilo José Cela, s/n. 41018 Sevilla. E-mail: bll@us.es

Financiación: Proyecto PID2021-127463N, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa. Agradecimientos: Los autores agradecen el apoyo de la Asociación para el Estudio y Apoyo a las Familias (ESAFAM) y otras entidades que apoyaron la solicitud del proyecto (Asociación PONTE, Asociación ARIADNA, y Asociación ALBORES). Además, Celia Sales contó con el apoyo de fondos nacionales de la Fundación Portuguesa para la Ciencia y la Tecnología (UIDB/00050/2020).

Violencia filio-parental

La violencia filio-parental (VFP) ha sido definida por la Sociedad Española para el Estudio de la Violencia Filio-Parental (SEVIFIP) como conductas reiteradas de violencia física, psicológica (verbal o no verbal) o económica, dirigida a las y los progenitores, o a aquellas personas que ocupen su lugar. Se excluyen las agresiones puntuales, las que se producen en un estado de disminución de la conciencia que desaparece cuando esta se recupera (intoxicaciones, síndromes de abstinencia, estados delirantes o alucinaciones), el autismo o la deficiencia mental severa y el parricidio sin historia de agresiones previas (Pereira et al., 2017, p. 220). Esta definición resalta el carácter recurrente, intencional y consciente de los comportamientos violentos, se centra en la conducta violenta como unidad de análisis y no como resultado de otras problemáticas (Pereira y Bertino, 2009). Se trata de un fenómeno multicausal que solo puede ser entendido desde una perspectiva eco-sistémica (Arias-Rivera y Hidalgo, 2020; Hong et al., 2012; Simmons et al., 2018). Existen diferentes tipos de VFP, siendo la física, psicológica y en último lugar la económica las más estudiadas. Ibabe (2020) encuentra en su revisión también la VFP emocional, y sexual.

Los datos de VFP indican una mayor prevalencia en muestras clínicas y judiciales (Del Hoyo-Bilbao et al., 2022; Ibabe y Jaureguizar, 2010) que en comunitarias. Y siendo los hijos y las hijas los que informan de mayores niveles de gravedad que las figuras parentales (Calvete et al., 2017; Calvete, Ibabe et al., 2015; Pagani et al., 2003, 2004), encontrando en muchos

casos una actitud de negación o de relativización por parte de las víctimas, similar a lo que ocurre en otras situaciones de violencia (Agnew y Huguley, 1989; Cottrell y Monk, 2004; Tew y Nixon, 2010). La VFP se plantea como un proceso que sucede en escalada ascendente al igual que ocurre en otras situaciones de violencia y maltrato. La aparición de conductas violentas sucede gradualmente hasta que se convierte para el chico o la chica en un patrón de comportamiento habitual en la relación que mantiene con sus progenitores, los cuales se sienten intimidados y controlados por su hijo/a (Ibabe, 2020).

Factores predictores de la VFP

Existe un consenso unánime en la importancia de entender la VFP desde una perspectiva ecológico-sistémica (Arias-Rivera e Hidalgo, 2020; Baker y Bonnick, 2021; O'Hara et al., 2017; Simmons et al., 2018). Desde este marco, las conductas violentas del o la adolescente son resultado de múltiples factores interactivos situados en diferentes niveles de análisis (ontogenético, micro, meso, exo y macrosistema). La VFP ha sido explicada desde diferentes enfoques psicológicos como el cognitivo-conductual (aprendizaje social, procesamiento de la información social, teoría de los esquemas cognitivos, teoría de la coerción cíclica, teoría de resistencia no violenta), psicodinámico (teoría del apego o teoría de la mentalización), psicosocial (teoría de la socialización grupal o teoría de las relaciones de poder) y otros enfoques que provienen de disciplinas como ciencias de la comunicación y la sociología (Arias-Rivera e Hidalgo, 2020; Calvete y Pereira, 2019).

Existe un amplio acuerdo en señalar que la VFP se ejerce principalmente entre los 12 y los 17 años, alcanzando un máximo entre los 14 y los 16 años (Baker y Bonnick, 2021). Sin embargo, sabemos que la VFP es un proceso que se presenta en escalada así que es probable observar comportamientos intimidantes previo a la adolescencia. Las evidencias disponibles ponen de manifiesto la importancia de estudiar la VFP desde una perspectiva de género. La VFP es un fenómeno muy marcado por el género, ya que la mayoría de los estudios de población, comunitario, de justicia penal y clínicos/servicios concluyen que las mujeres adultas son significativamente más propensas que los varones a sufrir agresiones por parte de sus hijos e hijas (Baker y Bonnick, 2021; Ortega, 2015). Referente al género de la persona que agrede, las evidencias no muestran una predominancia de un género frente a otro en la violencia psicológica, pero sí parece existir para la violencia física al ser más alta por parte de los chicos que las chicas (Ibabe y Jauregui-zar, 2011).

Más allá de los rasgos sociodemográficos del o la adolescente, la evidencia muestra que los chicos y las chicas que ejercen VFP también tienden a comportarse de manera violenta en otros contextos (Ibabe et al., 2014). La exploración del historial de violencia (tanto en el rol de víctima como de agresor/a) es clave en la comprensión de la VFP. Así, existe un número de casos de VFP que son explicados en base a experiencias previas de maltrato infantil del hijo o la hija por parte de una de sus figuras parentales (Gallego et al., 2019; Simmons et al., 2018).

El consumo abusivo o adictivo a sustancias tóxicas (por ejemplo, alcohol, cannabis, o cocaína) así como la psicopatología adolescente (por ejemplo, trastorno de conducta o límite de personalidad) han acaparado también la atención de los/as expertos/as que han estudiado la VFP (Calvete et al. 2014; Cottrel y Monk, 2004). Las evidencias muestran que el consumo a sustancias tóxicas está presente en muchos chicos y chicas que ejercen VFP en la actualidad (Contreras y Cano, 2014; Del Hoyo et al., 2022; Del Hoyo et al., 2020). Sin embargo, la evolución creciente de VFP en nuestro país no parece ser el resultado de un incremento en el consumo de sustancias tóxicas o de trastornos psicopatológicos en la adolescencia. Existe una diversificación de perfiles psicosociales en los casos de VFP que requiere ser estudiada con cierta atención (Calvete et al., 2013; Hong et al., 2012).

Cuando se habla de consumo o adicciones en la adolescencia, hoy en día es necesario atender al consumo adictivo a ciertos comportamientos como, por ejemplo, la adicción al uso de los videojuegos (reconocido por la Asociación Americana de Psiquiatría en su clasificación diagnóstica). La adicción a los videojuegos resulta de interés para el estudio de la VFP por diversos motivos: se desarrolla en el mismo contexto en el que se da la VFP (en la familia), resulta ser una actividad de ocio muy gratificante a estas edades, se invierte muchas horas en ella, resulta una actividad que no suele compartirse con las figuras parentales por lo que puede provocar distanciamiento, y además la regulación de la conducta de juego parece ser un motivo frecuente de las discusiones

familiares en esta etapa evolutiva (Lloret et al., 2013). De acuerdo con el DSM-V, se entiende por adicción a los videojuegos la pérdida del control de la actividad, continuando con ella a pesar de las consecuencias adversas que acarrea un uso frecuente. Paralelamente, se decide estudiar también el uso abusivo a internet que, aunque aún no es considerado un tipo de adicción ha demostrado ser una actividad en la que los y las adolescentes invierten muchas horas al día. El informe de adicciones comportamentales desarrollado por la Consejería Andaluza de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación (ASSDA, 2020) apunta una incidencia de la adicción comportamental del 2.9%, siendo especialmente destacada en la adolescencia. Del mismo modo, en este informe se constata que cuando una actividad se convierte en algo adictivo aparecen dificultades en el desarrollo (relacionadas con autocontrol, malestar psicológico, fracaso escolar, etc.) comunes a las encontradas en chicos y chicas que ejercen VFP.

Las competencias emocionales también han acaparado la atención en el estudio de la VFP, centrándose en componentes específicos. Así, conocemos de la coexistencia de estos comportamientos de VFP con problemas de autocontrol, impulsividad, baja tolerancia a la frustración y falta de empatía en chicos y chicas (Calvete et al., 2004; Castañeda et al., 2012; Ibabe, 2007). En esta investigación se plantea abordar el estudio de las habilidades emocionales desde el modelo mixto de inteligencia emocional propuesto por Bar-On y Parker (2000). Esta teoría permite hacer un análisis amplio de las habilidades emocionales que presentan los chicos y las chicas contemplan-

do tanto el plano intrapersonal (autoconciencia emocional, asertividad, aceptación de uno mismo, auto-actualización, e independencia) como interpersonal (empatía, relaciones interpersonales, y responsabilidades sociales). Además, ofrece la posibilidad de evaluar las competencias del adolescente para el manejo del estrés (tolerancia y control impulsivo). En sintonía con las conclusiones extraídas en estudios de VFP, un nivel bajo de desarrollo en habilidades emocionales del tipo intra e interpersonal y del manejo del estrés se asocia a un desarrollo difícil en el que destacan los comportamientos problemáticos, entre ellos, los violentos (Evans, 2002).

La adolescencia es considerada una etapa de transición a la vida adulta, en la que el chico y la chica se ven expuestos a nuevos retos que no siempre saben cómo afrontar. Durante los años adolescentes, la identidad se va construyendo conforme se cuestionan aspectos de la vida. En este sentido, interesa conocer en qué medida los chicos y las chicas que viven situaciones de VFP presentan un grado de satisfacción vital diferente al de otros que convivan en hogares libres de violencia. Esta dimensión de análisis ha constatado relacionarse en estudios previos con indicadores de depresión infanto-juvenil (Atianza et al., 2000), y con niveles de conducta violenta y consumo de drogas (Masferrer et al., 2012; Sun y Shek, 2010). La satisfacción con la vida resulta una fortaleza psicológica que protege el proceso de desarrollo adaptativo de los y las adolescentes ante situaciones de riesgo (Suldo y Huebner 2004). Resulta interesante conocer el grado de satisfacción vital en los casos de VFP y en qué medi-

da viene determinada esta por otras variables personales y familiares.

La familia en la adolescencia se ve obligada a adaptarse a las nuevas demandas y retos. El reajuste en su forma de funcionar y operar (rutinas, normas y límites, actividades familiares, tiempo compartido, etc.) responde a una necesidad evolutiva personal y familiar (Oliva, 2006). Los chicos y las chicas ganan en independencia y autonomía respecto a sus figuras parentales, pero en ningún caso este reajuste debe conllevar la dejación de las funciones parentales. Se ha demostrado la relación existente entre VFP y bajo control, escaso afecto y baja comunicación parental, sin quedar claro si son precursores o consecuentes de la VFP (Arias-Rivera et al., 2021). También, la presencia de una disciplina coercitiva y autoritaria explica la VFP en muchos casos (Ibabe y Bentler, 2016). El estudio de la parentalidad en las situaciones de VFP ha acaparado mucho interés en investigaciones previas, pero no desde una perspectiva competencial (Arias-Rivera et al., 2021). De acuerdo con Hidalgo et al. (2020), se propone el estudio de la parentalidad atendiendo a las competencias parentales. Las competencias parentales se definen como "los sentimientos, actitudes, conocimientos, habilidades y estrategias necesarios para un ejercicio adecuado de las tareas y responsabilidades que requiere la Parentalidad" (Hidalgo, 2020, p.19). La parentalidad implica, pues, poner en marcha un conjunto de recursos cognitivos, emocionales y materiales que permiten a los/as adultos/as desempeñar sus funciones parentales. Desde el modelo desarrollado por estas autoras, esto se traduce en el desarrollo de 12 competencias

de diferente naturaleza que son fundamentales para el ejercicio positivo de la parentalidad: estimulación y estructuración; tiempo compartido en familia; co-responsabilidad parental; creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo; afecto, comunicación y aceptación; implicación escolar; normas y supervisión; auto-regulación emocional; percepción adecuada del rol parental; afrontamiento de situaciones estresantes; apoyo social; y gestión doméstica.

En las situaciones de VFP se constata la baja percepción de autoeficacia de las figuras parentales, así como el alto estrés parental que vivencian (Del Hoyo et al., 2020). El desarrollo de la parentalidad en este tipo de situaciones resulta altamente estresante para los adultos y las adultas, lo que podría estar minando también sus estrategias de resolución de conflicto (Eckstein, 2004; Edenborough et al., 2008). Se hipotetiza que la falta de seguridad en su rol parental unido a competencias parentales insuficientes o poco desarrolladas explican que el adulto/a pueda llegar a reaccionar con dos posturas extremas ante situaciones de VFP (Bertino, 2019): (a) darse por vencido, y renunciar a intentar cualquier tipo de cambio en la familia; o (b) establecer con el/la agresor/a una relación basada en la violencia, en la que ambos participan.

Este proyecto no sólo se queda en el análisis de las competencias parentales, sino que pretende analizar otros aspectos relacionados con el ejercicio consciente de la parentalidad. A pesar de que a nuestro conocimiento no existen estudios que pongan en relación la parentalidad consciente con la VFP, la evidencia

muestra la relación de la parentalidad consciente con el bienestar parental, así como con la calidad de las relaciones parento-filiales y las prácticas educativas parentales (Rodrigo et al., 2022). Concretamente, una reciente revisión apunta a una relación positiva de la parentalidad consciente con las prácticas parentales positivas (promoción de autonomía o calidez), y de forma negativa con prácticas parentales negativas (control psicológico, permisividad u hostilidad; Ahemaitijiang et al., 2021), así como con la puesta en marcha de estrategias de socialización emocional positivas (McKee et al., 2018). De acuerdo con el modelo propuesto por Bögels et al. (2010), la parentalidad consciente conlleva a una mejora de algunas capacidades como son las funciones ejecutivas parentales y a una reducción de aspectos negativos como el estrés parental o la preocupación parental, lo que a su vez tiene un impacto en sus habilidades como padres y madres y en la calidad de las relaciones con sus hijos/as. Teniendo en cuenta la relación positiva entre las prácticas parentales coercitivas y la VFP (Ibabe y Bentler, 2016), cobra interés el estudio de la parentalidad consciente en las familias en situación de VFP.

Por último, la conflictividad conyugal ha resultado ser una dimensión de estudio interesante para la comprensión de la VFP en algunos hogares, especialmente en casos de separación y/o divorcio. En concreto, parece que las conductas de VFP pueden ser explicadas en parte por la instrumentalización que las figuras parentales hacen del hijo o hija en la lucha que mantienen con la pareja. En estos casos, niños, niñas y adolescentes participan en alianzas y

coaliciones impulsados por una de las figuras parentales (o las dos), produciéndose la triangulación. Autores como Checa (2021) y Pereira (2011) alertan de la dependencia emocional excesiva en adolescentes que se han sentido o se sienten triangulados, es decir, en coalición con uno de los dos progenitores frente al otro. Y destacan la importancia de estudiar el impacto de la conflictividad conyugal en la aparición de la VFP.

Intervenciones en VFP

De acuerdo con la heterogeneidad encontrada en las familias en las que existe VFP, las formas y características de apoyo familiar necesitan ser muy variadas (Baker y Bonnick, 2021). La planificación de la intervención dependerá por ejemplo del tipo, razones y gravedad de la violencia, las características de las familias y sus miembros (por ejemplo, edad del agresor/a), desencadenantes principales de las conductas agresivas (adicciones, psicopatología, prácticas educativas, interferencias parentales, trayectoria previa de violencia, etc.), impacto de la VFP en el funcionamiento familiar y en la salud de las personas implicadas, existencia de denuncia o no, etcétera. Así, el apoyo necesario puede variar desde intervenciones puntuales e informales hasta intervenciones intensivas, especializadas y formales.

Se insta una intervención en la que participen el mayor número posible de integrantes del sistema familiar. Entre los objetivos de intervención dirigidos a las figuras parentales a nivel individual están el reconocimiento de la situación de maltrato, promoción de habilidades educativas parentales, gestión de conflic-

tos, y empoderamiento para retomar el control en la dinámica familiar. Con los y las jóvenes se trabaja la promoción de competencias socioemocionales incidiendo especialmente en el autocontrol, el desarrollo de la empatía, y el entrenamiento en estrategias de resolución de conflictos. Se trabaja en la autorreflexión sobre la situación, la responsabilidad y el reconocimiento de los motivos que ocasionan sus comportamientos (Baker y Bonnick, 2021; Ibabe et al., 2018; O'Hara et al., 2017). De acuerdo con la perspectiva sistémica, encontramos un objetivo de trabajo común en todas las intervenciones y es el referido a la mejora de las relaciones paterno-filiales para crear un ambiente familiar basado en el respeto y el afecto (Ibabe et al., 2018).

Existen programas de intervención destinados específicamente a familias con VFP. Entre los programas internacionales más destacados están Step Up, Break4Change, Programa de Resistencia No Violenta, o Youth Offender Diversion Alternative, y en España se conocen el Programa de Intervención Precoz en Situaciones de VFP, el Programa Mentorís o el Programa NAYFA. Las características que comparten o diferencian estos programas se desconoce en la actualidad, siendo necesario un análisis compartido y de conjunto que permita la identificación de componentes claves en la intervención con familias en situación de VFP.

Justificación del estudio empírico

La realización de este proyecto responde a una necesidad social justificada por la evolución creciente del número de denuncias de VFP en la última década, la complejidad que

entraña el fenómeno, y el impacto que ejerce en la salud biopsicosocial de las familias que lo experimentan.

Según indica la Memoria de la fiscalía general del estado (Fiscalía General del Estado, 2021) el número de expedientes abiertos a jóvenes por un delito de VFP en España ha sido de 4699 en el año 2020. El incremento progresivo de expedientes que se abren por VFP en España desde el 2016 ha sido preocupante: 2016 ($n = 4355$), 2017 ($n = 4665$), 2018 ($n = 4833$), y 2019 ($n = 5055$), superando al existente a nivel internacional. Aunque las cifras oficiales no son tan altas en comparación otros tipos de maltrato intrafamiliar, se sospecha que los casos que se denuncian son solo los más graves, manteniéndose muchos ocultos por las familias.

Existen indicios de que la incidencia de la VFP es mayor de la que conocemos gracias a estimaciones que se hacen en estudios con población comunitaria. En España, estudios realizados con población comunitaria con un criterio impuesto de que las agresiones sean reiteradas (y no ocasionales), ofrecen datos de incidencia de la VFP física entre 1.9% - 5.2% y psicológica entre 8.5% - 27% (Calvete y Pereira, 2019; Contreras et al., 2020; Rosado et al., 2017). Los datos con muestras comunitarias proporcionan una impresión más real del alcance de la VFP en la sociedad general. Como otros fenómenos relacionados con la violencia intrafamiliar, estos datos responden a lo que acertadamente ha venido a describirse con la metáfora del iceberg de acuerdo con la cual lo que se sabe de este problema es solo una (probablemente mínima) parte de la realidad (Gracia, 2009).

La investigación sobre la VFP incrementa sustancialmente a partir del año 2000, impulsada probablemente por este aumento exponencial en el número de casos detectados (Calvete, Gámez-Guadix et al., 2015; Calvete et al., 2013; Castañeda et al., 2012; Del Moral-Arroyo et al., 2015; Eckstein, 2004; Ibabe, 2014, 2015; Izaguirre y Calvete, 2017; Kennedy et al., 2010; Miles y Condry, 2016; Morán et al., 2012; Pagani et al., 2004), la demanda de ayuda de los progenitores para el control de sus hijos/as (Strom et al., 2014) y el desarrollo de una postura social de rechazo de cualquier modalidad de violencia intrafamiliar (Agustina y Romero, 2013). En este sentido, la VFP puede ser considerada un campo emergente de estudio en la Psicología dado que su andadura investigadora se inicia hace escasos 20 años. El número creciente de aportaciones científicas en estas dos décadas nos ha permitido conocer mucho sobre la VFP. Así, conocemos más acerca de los modelos explicativos que subyacen los procesos de VFP, razones por las que se producen tales conductas, las características psicosociales de las personas implicadas, principales desencadenantes y consecuentes de la VFP, e incluso existen resultados de evaluación sobre intervenciones que abordan esta problemática. A pesar de los avances, dada la complejidad del fenómeno y la emergencia de este, el camino pendiente en torno a su análisis, comprensión, y actuación se podría decir que es largo.

Así, el proyecto que se plantea propone un estudio empírico con familias para contribuir al avance en la comprensión de la VFP con evidencias científicas y otro estudio centrado en intervenciones que pretende dar voz a las

experiencias profesionales en el trabajo con familias y buscar consensos de buenas prácticas.

Objetivos generales y específicos del proyecto

Objetivo general 1 (estudio empírico con familias). Estudiar las características psicosociales de las familias que contribuyen a la aparición de conductas de VFP en la adolescencia.

- 1.1. Examinar la prevalencia, la gravedad y las razones de las conductas de VFP en una muestra de adolescentes escolarizados.
- 1.2. Identificar perfiles psicosociales de adolescentes asociados a la VFP.
- 1.3. Caracterizar los perfiles psicosociales de adolescentes que ejercen VFP según características personales, interpersonales y familiares.
- 1.4. Estudiar la capacidad explicativa de las diferentes variables de estudio en las situaciones de VFP grave en clave de riesgo y protección.
- 1.5. Examinar la prevalencia y los determinantes de las situaciones de VFP desde una perspectiva de género.

Objetivo general 2 (buenas prácticas). Contribuir a la optimización de la práctica profesional en el trabajo con familias en situación de VFP.

- 2.1. Recopilar y caracterizar las intervenciones dirigidas a la prevención y tratamiento de la VFP en España.
- 2.2. Identificar buenas prácticas en las intervenciones que se están desarrollando en nuestro país en materia de VFP.
- 2.3. Discutir el abordaje de la VFP, tanto a nivel nacional como internacional, desde los ámbitos judicial, educativo, psicosocial y

sanitario en base a los resultados de investigación obtenidos en este proyecto.

- 2.4. Sensibilizar a la sociedad y agentes implicados en el trabajo con adolescentes y familias de la evolución creciente de la VFP y la cartera de servicios disponible.

Descripción metodológica

Procedimiento: estudio empírico con familias.

El procedimiento de recogida de datos tiene previsto seguir una metodología mixta, preferentemente de corte cuantitativa. La recogida de datos se llevará a cabo desde el 2023 hasta el 2025 (inclusive) y se plantean dos evaluaciones. En un primer momento se recabará la información de los y las adolescentes en los centros educativos seleccionados, para posteriormente citar a sus figuras parentales para una entrevista individual.

Para la selección de la muestra de adolescentes se plantea un muestreo a diferentes niveles: 1) muestreo aleatorizado simple por comunidades autónomas (seleccionando el 50% de la totalidad); 2) muestreo no probabilístico por conveniencia, eligiendo las provincias que tengan la capital de la comunidad autónoma seleccionada en el paso anterior; 3) muestreo aleatorio estratificado atendiendo al tipo de institución (privado, concertado o público) y zona (urbano o rural) de los centros educativos con FP y/o ESO. Concretamente se accederá a tres centros educativos de cada provincia que se acerquen en su conjunto con las proporciones de las estadísticas oficiales que se recogen en www.epdata.es (30% rural, 60% urbano; 30% privado-concertado y 70% público); 4)

muestreo intencional para la selección de las aulas de los centros que han aceptado colaborar en la investigación en el paso anterior (se invitará a la investigación el alumnado de todos los grupos A de aquellas etapas educativas que ofrezca el centro seleccionado).

La evaluación de los y las adolescentes en las aulas está prevista para una sesión de 45 minutos, y se desarrollará con ayuda del personal contratado para el proyecto y el profesorado. La recogida de datos se espera que sea presencial, aunque se dará la opción al centro educativo que lo desee completarla de manera telemática utilizando la plataforma Microsoft Forms disponible por la Universidad de Sevilla.

Para la evaluación de las figuras parentales, se seleccionarán intencionalmente a dos familias por cada aula. Esta selección se regirá por las puntuaciones que los chicos y las chicas de esa aula hayan obtenido en el instrumento que evalúa las conductas de VFP. De tal modo que se seleccionará a una de las familias que haya obtenido puntuaciones más elevadas en VFP y otra que haya obtenido una puntuación baja. Los datos de contacto de la familia se le pedirá al centro educativo. Se estima que la entrevista (presencial o telemática a convenir por ambas partes) y la cumplimentación de los cuestionarios tenga una duración aproximada de 40 minutos.

Ambos protocolos de evaluación, tanto para los y las adolescentes como figuras parentales, serán pilotados gracias a la colaboración del IES Margarita Salas situado en Sevilla. El pilotaje de ambos protocolos de evaluación permitirá estudiar, previo a la recogida de datos, la viabilidad y operatividad del mismo.

El proyecto presentado cumplirá con todas las cuestiones éticas exigidas en la investigación con seres humanos, de acuerdo con la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013). Este proyecto de investigación está en proceso de evaluación del comité de bioética de la Universidad de Sevilla.

Procedimiento: buenas prácticas profesionales.

Para la identificación de buenas prácticas profesionales en el trabajo de la VFP se llevarán a cabo dos grandes actuaciones. La primera actuación está relacionada con la identificación de intervenciones centradas en la prevención y tratamiento de la VFP y para ello se llevará una revisión sistemática, siguiendo las recomendaciones PRISMA, de artículos científicos entre los años 2000-2023 de acceso abierto en las bases de datos de Psycinfo y MedLine. Paralelamente, el equipo de investigación contactará con entidades del tercer sector que reciban financiaciones públicas en materia de VFP. Identificadas las intervenciones por esta doble vía, se recabará información de las características del diseño, modelo teórico de cambio, implementación y evaluación de la efectividad de las intervenciones. La recopilación de esta información se llevará a cabo utilizando la documentación disponible de acceso público en la red sobre la intervención (artículos, informes, web, ...) y contactando con los responsables del diseño y/o implementación.

La segunda de las actuaciones está relacionada con la conformación de un panel de expertos/as. Este panel se espera que sea integrado por profesionales expertos de entidades

públicas y/o privadas que trabajan con adolescentes y familias desde los ámbitos psicológico, educativo, comunitario, judicial y sanitario. A través de la red europea de apoyo a la familia centrada en las políticas y prácticas familiares (EurofamNet), se espera la participación en este panel de expertos de profesionales internacionales.

Se programarán un mínimo de tres encuentros entre profesionales que se prevén en formato telemático. El primero de ellos permitirá aprobar un método de trabajo concreto para la celebración de las reuniones, definir las funciones de cada miembro, y elegir estrategias de colaboración conjunta. Se solicitará a todas las personas que firmen una carta de compromiso con la investigación que garantice la confidencialidad de las discusiones, el compromiso de no divulgar los resultados no definitivos y el cumplimiento con el método de trabajo acordado por el panel de expertos/as. Otro de los encuentros se destinará a discutir los resultados del estudio empírico con familias previsto en este proyecto, con el objeto de responder a los objetivos de investigación desde una perspectiva interdisciplinar y realista. El tercero de los encuentros estará relacionado con las acciones de sensibilización e intervención que se están desarrollando en materia de VFP. En este encuentro se compartirán los resultados del trabajo realizado en la revisión de intervenciones y se espera consensuar buenas prácticas profesionales para el trabajo con familias. En todas las reuniones concertadas, se requerirá un quorum en las reuniones del 85% de asistencia para su ejecución.

Muestra: estudio empírico con familias.

Está previsto obtener una muestra adolescente representativa de todo el país. De acuerdo con los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística se estima que un total de 3040907 adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y 16 años están escolarizados en la Educación Secundaria Obligatoria (FP y ESO). Considerando el tamaño poblacional del alumnado y asumiendo un margen de error del 5% necesitamos al menos 666 evaluaciones, con un intervalo de confianza del 99%. De acuerdo con el procedimiento detallado, se estima alcanzar como mínimo una muestra de 2000 adolescentes procedentes de 25 centros educativos situados en al menos 8 comunidades autónomas diferentes, asegurándonos la representatividad muestral.

En base a las evidencias disponibles, se espera que alrededor del 14.5% de la muestra adolescente supere la puntuación de corte que dictamina una situación de VFP grave en algunas de sus tipologías (el porcentaje de referencia tomado para esta estimación se extrae del estudio de Calvete y colaboradores en 2013). Por consiguiente, se prevé que más de 250 casos familiares presenten comportamientos de VFP grave en ambas o al menos en unas de sus tipologías. Esperamos conseguir la participación voluntaria de al menos 100 familias en situación de VFP. De no alcanzar el número de casos de VFP mínimo, se solicitará la colaboración de entidades públicas y/o privadas que trabajan con estos casos. Complementariamente, se seleccionarán familias que no se encuentren

en una situación de VFP, buscando la comparabilidad de este grupo de “no VFP” con el de “sí VFP” de acuerdo a determinados indicadores (tamaño muestral, características sociodemográficas de las familias, género y edad de hijos/as, entre otras).

Muestra: buenas prácticas profesionales

Se plantea constituir un panel de expertos/as con conocimientos y experiencia en el trabajo con adolescentes en situación de dificultad y /o conflictividad en el ámbito familiar. Para la selección de los profesionales que conformarán el panel de expertos/as se requerirá un mínimo de 3 años de experiencia en el trabajo con adolescentes en situación de dificultad y /o conflictividad familiar. Se espera un panel de expertos/as multidisciplinar (Psicología, Trabajo Social, Educación Social, Psiquiatría, Derecho, Sociología y Educación) que aporte una visión interdisciplinar de la VFP. Se remitirá información sobre el objetivo de investigación a entidades públicas y/o privadas que trabajan con adolescentes y familias desde los ámbitos psicológico, comunitario, y sanitario. Al igual que el resto de participantes, las personas que compongan el panel de expertos recibirán previamente la hoja informativa y se requerirá firma del consentimiento informado del estudio. Se estima que el número de profesionales que conformen el panel de expertos/as sea de un mínimo de 15 personas (distribuida equitativamente por sexo y disciplina del conocimiento), al menos dos de ellas que no residan en España.

Instrumentos. Estudio empírico con familias

Familias participantes de la investigación empírica.

Por un lado, las dimensiones de estudio e instrumentos de evaluación del protocolo de evaluación para adolescentes son:

- Sociodemográficos y trayectoria de riesgo: cuestionario ad hoc que recoge datos sociodemográficos del/la adolescente y su contexto familiar (e.g., género, edad, estructura familiar, nivel económico, situación laboral, etcétera), y valora la trayectoria de riesgo evaluando la experimentación de sucesos estresantes (divorcio, muerte de un familiar cercano, etc.) en los últimos tres años.
- Violencia filio-parental. Child-to-Parent Aggression Questionnaire, (CPAQ; Calvete et al., 2013; Calvete et al., 2022). Evalúa las conductas violentas de los y las adolescentes hacia sus figuras parentales. La escala consta de 9 ítems de respuesta tipo Likert que va desde "nunca" (0) hasta "con frecuencia" (3) y que permite valorar la frecuencia de la VFP física y psicológica en el último año. Los autores de este cuestionario proponen un procedimiento de corrección determinado que permite diferenciar en la muestra la VFP (física y psicológica) grave de la que no. Esta escala se completa con otra de 7 ítems que explora las diferentes razones de la VFP. El cuestionario se aplica tantas veces como referentes parentales informe el o la adolescente.
- Consumo de sustancias: cuestionario ad hoc que contempla preguntas referidas a la existencia o no de consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en el último año. En el caso de que la respuesta sea afirmativa, se pregunta por su frecuencia de consumo en el último año desde "nunca" (1) a "diariamente" (5) y el grado de discusiones que genera en su vida familiar desde "nunca" (1) hasta "siempre" (5).
- Uso de videojuegos. Internet Gaming Disorder Scale-Short Form (IGDS9-SF; Maldonado-Murciano et al., 2020; Pontes y Griffiths, 2015). Este cuestionario evalúa mediante 9 ítems el trastorno de adicción a videojuego. Cada ítem representa un criterio diagnóstico del DSM-5 para evaluar la adicción a videojuegos. Esta escala evalúa la adicción a videojuegos en un periodo comprendido en los últimos 12 meses. Cada pregunta puede responderse con cinco opciones de respuesta que va desde "nunca" (1) a "muy menudo" (5). Para diferenciar a los/as jugadores adictos/as a videojuegos de los/as que no, el instrumento propone el cumplimiento de al menos cinco ítems.
- Uso de internet y redes sociales. Escala de Riesgo de Adicción-Adolescente a las Redes Sociales e Internet (ERA-RSI; Peris et al., 2018). En este estudio se empleó únicamente la subescala de síntomas-adicción a redes sociales e internet compuesta por 9 ítems (e.g., "ahora mismo sentiría rabia si tuviese que prescindir de las redes sociales e internet") cuyas respuestas oscilan del "nunca o nada" (1) a "cuatro horas" (4).
- Competencias emocionales. Emotional Quotient-Youth Version, (EQ-YV; Bar-On y Parker, 2000; Ferrándiz et al., 2012). De las seis dimensiones que evalúa este instru-

mento, esta investigación ha seleccionado aquellas referidas a habilidad intrapersonal (6 ítems), habilidad interpersonal (12 ítems), manejo del estrés (12 ítems) y estado de ánimo general (14 ítems). La valoración de cada ítem se hace atendiendo a 4 opciones de respuesta en la que 1 es "raramente me pasa" a 4 "frecuentemente me pasa".

- Satisfacción vital. La Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS; Atienza et al., 2000; Diener et al. 1985) es un instrumento breve de cinco ítems que son valorados desde "muy en desacuerdo" (1) a "muy de acuerdo" (5). Este instrumento evalúa la satisfacción general que tiene el individuo con su vida.
- Depresión infantil. Este instrumento autoadministrado de Kovacs (1992) y adaptada al español por del Barrio y colaboradores (1997) permite identificar la sintomatología depresiva infanto-juvenil. Está conformada por 10 ítems que son valorados según lo ocurrido en las dos últimas semanas y se hace atendiendo a una escala de 3 opciones de respuesta que son "casi nunca" (0), "a veces" (1) y "siempre" (2).
- Competencias parentales. Entrevista para la evaluación de las Competencias Parentales (ECP-12; Hidalgo et al., 2020). Se han adaptado a formato autoadministrado, en colaboración con las autoras del instrumento, tres de las doce competencias parentales que se evalúan: afecto/comunicación/aceptación, normas/supervisión y tiempo de ocio compartido. Este instrumento presenta un total de 15 ítems que el/la adolescente valora de "nunca o casi

nunca" (1) a 5 "siempre" según la percepción que tiene del comportamiento de sus figuras parentales.

- Percepción de los/as hijos/as del Conflicto Interparental. Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC; Grych et al., 1992; Iraurgi et al., 2008). Cuestionario que evalúa los puntos de vista de los/as hijos/as sobre varios aspectos del conflicto marital. Concretamente para este estudio se evalúan la frecuencia percibida del conflicto, autculpa, y triangulación con un total de 12 ítems tipo Likert con 3 opciones de respuestas que van de "verdadero" (0) a "falso" (2).

Por otro lado, para la evaluación de las figuras parentales se utilizaron los siguientes instrumentos de evaluación:

- Sociodemográficos y trayectoria de riesgo: cuestionario ad hoc que recoge datos sociodemográficos de las figuras parentales y características de su trayectoria de riesgo pasada y reciente preguntando por la presencia de determinados indicadores de riesgo (divorcio, maltrato por parte de la pareja, consumo de drogas, etc.)
- Violencia filio-parental. Child-to-Parent Aggression Questionnaire (CPAQ; Calvete et al., 2013; Calvete et al., 2022). Resulta la versión para figuras parentales del instrumento utilizado para adolescentes, con características idénticas exceptuando la formulación de los ítems que en este caso están dirigidos a personas adultas.
- Competencias parentales. Entrevista para la evaluación de las Competencias Paren-

tales, (ECP-12; Hidalgo et al., 2020). Permite evaluar las competencias parentales de las personas responsables de la crianza y la educación de niños, niñas y adolescentes que son necesarias para un ejercicio positivo y responsable de la parentalidad. Se hace a través de una entrevista semi-estructurada informada por el cuidador/a principal y cumplimentada mediante juicio de experto. Se evalúan 12 competencias parentales relativas al ámbito educativo (estimulación y estructuración; creencias y expectativas adecuadas sobre el desarrollo; afecto, comunicación y aceptación; implicación escolar; normas y supervisión), a la organización de la vida familiar (co-responsabilidad parental; tiempo compartido en familia; gestión doméstica), al ámbito personal (auto-regulación emocional; percepción adecuada del rol parental; afrontamiento de situaciones estresantes) y el apoyo social. Esta entrevista consta de 53 indicadores (e.g., "Los/as adultos/as son capaces de reconocer situaciones estresantes en el ejercicio de la parentalidad") que se evalúan en una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta, de "la competencia está totalmente ausente" (1) a "la competencia está presente en su totalidad" (5).

- Estrés parental. Parental Stress Scale (PSS; Berry y Jones, 1995; Oronoz et al., 2007). Cuestionario que permite evaluar el estrés parental según la percepción de las propias figuras parentales. Se utiliza una versión adaptada al contexto español que consta de 12 ítems expresados en una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (de

1 "No, totalmente en desacuerdo" a 5 "Sí, totalmente de acuerdo"). Se evalúan tanto experiencias positivas (recompensas) como negativas relacionadas con la parentalidad (estresores).

- Calidad de Vida del hijo/a. Quality of life questionnaires (KIDSCREEN; The European Kidscreen Groupe, 2006). Cuestionario desarrollado por un grupo de investigadores europeos para evaluar la calidad de vida del niño/a y adolescente en su última semana desde una perspectiva biopsicosocial. Se plantea la versión reducida de 10 preguntas del instrumento con una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta desde 1 "nada" a 5 "muchísimo".
- Parentalidad consciente. Escala Interpersonal Mindfulness in Parenting (IM-P; Duncan, 2007; Duncan et al., 2009). Cuestionario de 31 ítems que mide las cinco dimensiones del modelo de parentalidad consciente propuesto por los autores. Tras obtener la autorización de los autores de la versión original, se desarrolló la versión española de la escala para este estudio mediante un proceso de traducción y retrotraducción. Según este modelo, la parentalidad consciente se caracteriza por cinco dimensiones: escucha con atención plena, aceptación sin juicios de valor del yo y del niño, conciencia emocional del yo y del niño, autorregulación en la relación parental, y compasión del yo y del niño. Todos los ítems se respondieron en una escala de 5 puntos que va desde "nunca es cierto" (1) al "siempre es cierto" (5).
- Satisfacción vital. Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS; Diener et al., 1985; Atienza et

al., 2000). Resulta ser el mismo instrumento del protocolo de evaluación adolescentes, pero reformulado para personas adultas.

Instrumentos. Buenas prácticas profesionales.

En relación al panel de expertos/as, se plantea en todos los encuentros seguir un orden del día que siga una estructura parecida a esta: bienvenida y apertura de la sesión, aprobación del acta de la reunión anterior, discusión de los puntos del orden del día, consensos y acuerdos colectivos, y despedida. Este orden del día deberá ser adaptado y ajustado a los objetivos del encuentro que se realice.

Los documentos e instrumentos de evaluación que se utilizarán en las reuniones del panel de expertos/as se irán decidiendo de manera conjunta conforme avance la investigación. Al finalizar el proyecto, se espera que los y las profesionales completen un cuestionario de satisfacción y utilidad del trabajo realizado.

Impacto socio-económico de los resultados.

El despliegue de recursos que acompaña la VFP hace que estemos ante un problema judicial (saturación de los juzgados), sanitario (uso en recursos dirigidos a la atención del bienestar físico, social y mental de las personas), educativo (asociado a falta de implicación escolar de las familias y fracaso/abandono escolar), y comunitario (atención por parte de los servicios sociales comunitarios y especializados) de actualidad (Abadías, 2020). El impacto de esta investigación se espera que se traduzca en beneficios socio-económicos que vienen dados

por la campaña de difusión de los recursos e intervenciones que se están desarrollando y la mejora de la calidad de los servicios que se prestan en base a las evidencias encontradas. Por consiguiente, hablamos de que los resultados de este proyecto beneficiarán a: (a) los y las profesionales que trabajan en VFP en cuanto que optimizarán la efectividad de sus prácticas profesionales en base al nuevo conocimiento generado y transferido mediante las acciones descritas anteriormente. Con ello esperamos facilitar el trabajo al profesional e incrementar su nivel de satisfacción laboral en base a la formación y resultados de unas prácticas mejoradas; (b) las familias en situación de VFP gracias a las mejoras que se incorporarán en las actuaciones dirigidas a este colectivo. Entre estas implicaciones destacan la mejora en el bienestar y calidad de vida de los miembros de la familia, así como de su sistema de relaciones; (c) colectivos que destacan como vulnerables en los resultados de investigación (por ejemplo, las mujeres) gracias a su identificación y prevención para incremento de desigualdades (en este caso de género); (d) la sociedad en general gracias a algunas acciones de sensibilización que se esperan implementar una vez diseñadas en base a las conclusiones del proyecto.

Referencias

- Abadías, A. (2020). *Violencia filio-parental: cuestiones penales y criminológicas. Paso a paso*. Colex.
- Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía (ASSDA). (2020). *Las adicciones comportamentales en Andalucía*. Junta de Andalucía, Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación.

- Agnew, R., y Huguley, S. (1989). Adolescent violence toward parents. *Journal of Marriage and the Family*, 51(3), 699–711. doi: 10.2307/352169.
- Agustina, J. R., y Romero, F. (2013). Análisis criminológico de la violencia filio parental. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 9, 225–266.
- Ahemaitijiang, N., Fang, H., Ren, Y., Han, Z. R., y Singh, N. N. (2021). A review of mindful parenting: Theory, measurement, correlates, and outcomes. *Journal of Pacific Rim Psychology*, 15, 1–20. doi:10.1177/18344909211037016
- Arias-Rivera, S., Hidalgo, V., y Lorence, B. (2020). A scoping study on measures of child-to-parent violence. *Aggression and Violent Behavior*, 52, 1–11. doi:10.1016/j.avb.2020.101426
- Arias-Rivera, S., Lorence, B., y Hidalgo, V. (2021). Parenting skills, family functioning and social support in situations of child-to-parent violence: A scoping review of the literature. *Journal of Family Violence*, 1–14. Avance publicación online. doi: 10.1007/s10896-021-00316-y
- Arias-Rivera, S., y Hidalgo, V. (2020). Theoretical framework and explanatory factors for child-to-parent violence. A scoping review. *Anales de Psicología*, 36(2), 220–231. doi: 10.6018/analesps.338881
- Atienza, F., Pons, D., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12, 314–320.
- Baker, V., y Bonnick, H. (2021) *Understanding CAPVA: A rapid literature review on child and adolescent to parent violence and abuse for the Domestic Abuse Commissioner's Office*. Domestic Abuse Commissioner Office-Respect. www.holesinthewall.co.uk.
- BarOn, R., y Parker, J. (2000). *EQi: YV BarOn Emotional Quotient Inventory: Youth version. Technical manual*. Toronto: Multi-Health Systems Inc
- Berry, J. O., y Jones, W. H. (1995). The Parental Stress Scale: Initial psychometric evidence. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12(3), 463–472. doi:10.1177/0265407595123009
- Bertino, L. (2019). El tejido de la violencia filio-parental. En E. Calvete y R. Pereira (Eds.), *La violencia filio-parental: análisis, evaluación e intervención* (pp. 135–162). Alianza Editorial
- Bögels, S. M., Lehtonen, A., y Restifo, K. (2010). Mindful parenting in mental health care. *Mindfulness*, 1, 107–120. doi:10.1007/s12671-010-0014-5
- Brule, N. J., y Eckstein, J. J. (2016) "Am I really a bad parent?": Adolescent-to-parent abuse (AtPA) Identity and the Stigma Management Communication (SMC) Model. *Journal of Family Communication*, 16(3). doi: 10.1080/15267431.2016.1160908.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., López de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A., y Borrajo, E. (2013). Brief report: The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggressions against parents in Spanish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36(6), 1077–1081. doi: 10.1016/j.adolescence.2013.08.017.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176–1182. doi:10.6018/analesps.30.3.166291.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y García-Salvador, S. (2015). Social information processing in child-to-parent aggression: Bidirectional associations in a 1-year prospective study. *Journal of Child and Family Studies*, 24(8), 2204–2216. doi: 10.1007/s10826-014-0023-4
- Calvete, E., Ibabe, I., Gámez-Guadix, M., y Bushman, B. J. (2015). Predictors of child-to-parent aggression: A 3-year longitudinal study. *Developmental Psychology*, 51(5), 663–676. doi: 10.1037/a0039092
- Calvete, E., Orue, I., y González-Cabrera, J. (2017). Violencia filio parental: comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 4(1), 9–15.
- Calvete, E., y Pereira, R. (2019). *La violencia filio-parental. Análisis, evaluación e intervención*. Alianza Editorial.
- Castañeda, A., Garrido-Fernández, M., y Lanza-rote, M. D. (2012). Menores con conducta de maltrato hacia los progenitores: un estudio

- de personalidad y estilos de socialización. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 157–167. doi: 10.1174/021347412800337933.
- Calvete, E., Jiménez-Granado, A., y Orue, I. (2022). The Revised Child-to-Parent Aggressions Questionnaire: An Examination During the Covid-19 Pandemic. *Journal of Family Violence*, 1-15. Advance online publication. doi: 0.1007/s10896-022-00465-8
- Checa, M. (2021). *De las interferencias parentales a la violencia filio-parental. Manual práctico para un abordaje terapéutico*. Ediciones Morata.
- Contreras, L., y Cano, C. (2014). Family profile of young offenders who abuse their parents: A comparison with general offenders and non-offenders. *Journal of Family Violence*, 29(8), 901–910. doi:10.1007/s10896-014-9637-y.
- Contreras, L., León, S. P., y Cano-Lozano, M. C. (2020). Assessing child-to-parent violence with the Child-to-Parent Violence Questionnaire, Parents' Version (CPV-Q-P): Factor structure, prevalence, and reasons. *Frontiers in psychology*, 11, Artículo 604956. doi:10.3389/fpsyg.2020.604956
- Cottrell, B., y Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072–1095. doi:10.1177/0192513X03261330
- Del Barrio, V., Roa, L., Olmedo, M., y Colodróni F. (1997, 27 Julio- 2 Agosto). *Spanish adaptation of Short Children's Depression Inventory (CDI-S)*. [Comunicación oral]. Regional Congress of Psychology for Professionals in the Americas, México.
- Del Hoyo-Bilbao, J., Orue, I., y Calvete, E. (2022). Interaction of psychopathic traits dimensions in the prediction of psychological and physical child-to-parent violence in adolescents. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 44(1), 235–244. doi:10.1007/s10862-021-09940-w
- Del Hoyo-Bilbao, J., Orue, I., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2020). Multivariate models of child-to-mother violence and child-to-father violence among adolescents. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(1), 11–21. doi:10.5093/ejpalc2020a2
- Del Moral-Arroyo, G., Martínez Ferrer, B., Suárez Relinque, C., Guerrero Ávila, M. E., Jiménez, V., y Jesús, A. (2015). Teorías sobre el inicio de la violencia filio-parental desde la perspectiva parental: Un estudio exploratorio. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 95–107. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI13-2.tifv.
- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Duncan, L. G., Coatsworth, J. D., y Greenberg, M. T. (2009). A model of mindful parenting: Implications for parent-child relationships and prevention research. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 12, 255–270. doi: 10.1007/s10567-009-0046-3
- Duncan, L. G. (2007). *Assessment of mindful parenting among parents of early adolescents: Development and validation of the Interpersonal Mindfulness in Parenting Scale* [Unpublished dissertation]. The Pennsylvania State University.
- Eckstein, N. J. (2004). Emergent issues in families experiencing adolescent-to-parent abuse. *Western Journal of Communication*, 68(4), 365–388. doi:10.1080/10570310409374809.
- Edenborough, M., Jackson, D., Mannix, J., y Wilkes, L. M. (2008). Living in the red zone: The experience of child-to-mother violence. *Child and Family Social Work*, 13(4), 464–473. Doi:10.1111/j.1365-2206.2008.00576.x
- European Kidscreen Groupe (2006). *The KIDSCREEN questionnaires. Quality of life questionnaires for children and adolescents*. Lengerich: Pabst Science Publ.
- Evans, D. (2002). *Emoción. La ciencia del sentimiento*. Madrid: Taurus.
- Ferrándiz, C., Hernández, D., Bermejo, R., Ferrando, M., y Sáinz, M. (2012). Social and emotional intelligence in childhood and adolescence: Spanish validation of a measurement instrument. *Revista Psicodidáctica*, 17, 309-338. doi: 10.1387/RevPsicodidact.2814

- Fiscalía General del Estado, Ministerio de Justicia (2021). *Memoria de la Fiscalía General del Estado*. Imprenta Nacional de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado. https://www.fiscal.es/memorias/memoria2021/FISCALIA_SITE/index.html
- Gallego, R., Novo, M., Fariña, F., y Arce, R. (2019). Child-to-parent violence and parent-to-child violence: A meta-analytic review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(2), 51–59. doi: 10.5093/ejpal-c2019a4
- Grych, J. H., Seid, M., y Fincham, F. D. (1992). Assessing marital conflict from the child's perspective: the Children's Perception of Interparental Conflict Scale. *Child Development*, 63, 558-572. doi: 10.1111/j.1467-8624.1992.tb01646.x
- Hidalgo, M. V., Jiménez, L., Lorence, B., y Sánchez, M. (2020). *Entrevista para la evaluación de competencias parentales (ECP-12)*. Manual técnico. Cruz Roja España.
- Hong, J. S., Kral, M. J., Espelage, D. L., y Allen-Meares, P. (2012). The Social Ecology of Adolescent-Initiated Parent Abuse: A review of the literature. *Child Psychiatry y Human Development*, 43(3), 431-454. doi: 10.1007/s10578-011-0273-y
- Ibabe, I. (2007). *Perfil de los hijos adolescentes que agreden a sus padres*. Universidad del País Vasco. Disponibilidad en <http://www.avpap.org/documentos/alava2007/violenciafilioparental.pdf>
- Ibabe, I. (2014). Direct and indirect effects of family violence on child-to-parent violence. *Estudios de Psicología/Studies in Psychology*, 35(1), 137-167. doi:10.1080/02109395.2014.893647.
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: El papel de la disciplina familiar. *Anales de Psicología*, 31(2), 615-625. doi:10.6018/analesps.31.2.174701.
- Ibabe, I. (2020). A systematic review of youth-to-parent aggression: conceptualization, typologies, and instruments. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-18. doi:10.3389/fpsyg.2020.577757
- Ibabe, I., y Bentler, P. M. (2016). The Contribution of Family Relationships to Child-to-Parent Violence. *Journal of Family Violence*, 31(2), 259-269. doi: 10.1007/s10896-015-9764-0
- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2010). Child-to-parent violence: Profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice*, 38(4), 616-624. doi:10.1016/j.jcrimjus.2010.04.034.
- Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277.
- Ibabe, I., Arnoso, A., y Elgorriaga, E. (2018). Prominent intervention programs in child-to-parent violence: Description of an innovative program for early intervention. *Psychologist Papers*, 39(3), 208–217. doi: 10.23923/pap-psicol2018.2873
- Ibabe, I., Arnoso, A., Elgorriaga, E., y Asla, N. (2021). Evaluation report of early intervention program in situation of child-to-parent abuse: parents and children as participants. *Journal of Family Studies*. Advance online publication. doi:10.1080/13229400.2021.1872404
- Ibabe, I., Arnoso, A., y Elgorriaga, E. (2014). Behavioral problems and depressive symptomatology as predictors of child-to-parent violence. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 6(2), 53–61. doi:10.1016/j.ejpal.2014.06.004
- Iraurgi, I., Martínez-Pampliega, A., Sanz, M., Cosgaya, L., Galíndez, E., y Muñoz, A. (2008). Escala de Conflicto Interparental desde la Perspectiva de los Hijos (CPIC): Estudio de validación de una versión abreviada de 36 ítems. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 25(1), 9–34.
- Izaguirre, A., y Calvete, E. (2017). Exposure to family violence as a predictor of dating violence and child-to-parent aggression in Spanish adolescents. *Youth & Society*, 49(3), 393–412. doi:10.1177/0044118X16632138.
- Kennedy, T. D., Edmonds, W.A., Dann, K.T.J. y Burnett, K.F. (2010). The clinical and adaptive features of young offenders with histories of child-parent violence. *Journal of Family Violence*, 25(5), 509–520. doi: 10.1007/s10896-010-9312-x.
- Kovacs, M. (1992). *Children's Depression Inventory, CDI*. Multi-Health Systems, Inc.

- Lloret, D., Cabrera, V., y Sanz, Y. (2013). Relaciones entre hábitos de uso de videojuegos, control parental y rendimiento escolar. *European Journal of Investigation in Health*, 3(3), 237-248. doi: 10.1989/ejihpe.v3i3.46
- Maldonado-Murciano, L., Pontes, H. M., Griffiths, M. D., Barrios, M., Gómez-Benito, J., y Guilera, G. (2020). The Spanish version of the Internet Gaming Disorder Scale-Short Form (IGDS9-SF): Further examination using item response theory. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, Artículo 7111. doi: 10.3390/ijerph17197111
- Masferrer, L., Font, S., y Gras, M. E. (2012). Satisfacción con la vida y consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia. *Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 102, 47-53.
- McKee, L. G., Parent, J., Zachary, C. R., y Forehand, R. (2018). Mindful parenting and emotion socialization practices: Concurrent and longitudinal associations. *Family Process*, 57, 752-766. doi:10.1111/famp.12329
- Miles, C., y Condry, R. (2016). Adolescent to parent violence: the police response to parents reporting violence from their children. *Policing and Society*, 26(7), 804-823. doi: 10.1080/10439463.2014.989158.
- Morán, N., González, M., Gesteira, C., y García-Vera, M. P. (2012). Menores que agreden a sus padres: Análisis de los datos de prevalencia a nivel nacional e internacional. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 12, 101-120.
- O'Hara, K. L., Duchscher, J. E., Beck, C. J. A., Lawrence, E. (2017). Adolescent-to-parent violence: Translating research into effective practice. *Adolescent Research Review*, 2, 181-198. doi: 10.1007/s40894-016-0051-y
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología* 37(3), 209-224.
- Oronoz, B., Alonso-Arbiol, I., y Balluerka, N. (2007). A Spanish adaptation of the Parental Stress Scale. *Psicothema*, 19(4), 687-692
- Ortega, D. (2015). La violencia filio-parental. ¿Un subtipo de violencia de género? Una revisión bibliográfica de la figura de la víctima. *Revista de Educación Social*, 21, 45-63.
- Pagani, L., Larocque, D., Vitaro, F., y Tremblay, R. E. (2003). Verbal and physical abuse toward mothers: The role of family configuration, environment, and coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 32(3), 215-222. doi: 10.1023/A:1022599504726.
- Pagani, L. S., Tremblay, R. E., Nagin, D., Zoccolillo, M., Vitaro, F., y McDuff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *International Journal of Behavioral Development*, 28(6), 528-537. doi: 10.1080/01650250444000243.
- Pereira, R. (2011). Factores Sociales e individuales que favorecen el incremento de la VFP. En *Psicoterapia de la violencia filio-parental: Entre el secreto y la vergüenza* (pp. 58-75). Ediciones Morata.
- Pereira, R., y Bertino, L. (2009) Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental, *REDES. Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 21, 69-90.
- Pereira, R., Loinaz, I., Del Hoyo-Bilbao, J., Arropide, J., Bertino, L., Calvo, A., Montes, Y., y Gutiérrez, M. M. (2017). Propuesta de definición de violencia filio-parental: Consenso de la Sociedad Española para el Estudio de la Violencia Filio-Parental (SEVIFIP). *Papeles Del Psicólogo*, 38(3), 1-9. doi: 10.23923/pap-psicol2017.2839
- Peris, M., Maganto, C., y Garaigordobil, M. (2018). Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet: fiabilidad y validez (ERA-RSI). *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(2), 30-36. doi: 10.21134/rpcna.2018.05.2.4
- Pontes, H. M., y Griffiths, M. D. (2015). Measuring DSM-5 internet gaming disorder: Development and validation of a short psychometric scale. *Computers in Human Behaviors*, 45, 137-143. doi: 10.1016/j.chb.2014.12.006
- Rodrigo, M. J., Balsells, M. A., Bernardino, E., Espinosa, M. A., Hidalgo, V., Máiquez, M. L., Martín, J. C., Martínez, R. A., y Pizarro-Carmona, A. (2022). *Mindful parenting*. [Recur-

- so práctico]. EurofamNet. <https://eurofamnet.eu/toolbox/policy-briefs>
- Rosado, J., Rico, E., y Cantón-Cortés, D. (2017). Influencia de la psicopatología en la comisión de violencia filio-parental: diferencias en función del sexo. *Anales de Psicología*, 33(2), 243–251. doi: 10.6018/analesps.33.2.240061
- Simmons, M., McEwan, T. E., Purcell, R., y Ogloff, J. R. P. (2018). Sixty years of child-to-parent abuse research: What we know and where to go. *Aggression and Violent Behavior*, 38, 31–52. doi: 10.1016/j.avb.2017.11.001
- Strom, K. J., Warner, T. D., Tichavsky, L., y Zahn, M. A. (2014). Policing juveniles: Domestic violence arrest policies, gender, and police response to child-parent violence. *Crime & Delinquency*, 60(3), 427–450. doi: 10.1177/0011128710376293.
- Suldo, S. M., y Huebner, E. S. (2004). Does life satisfaction moderate the effects of stressful life events on psychopathological behavior during adolescence? *School Psychology Quarterly*, 19(2), 93-105. doi: 10.1521/scpq.19.2.93.33313.
- Sun, R. C., y Shek, D. T. (2010). Life satisfaction, positive youth development, and problem behaviour among chinese adolescents in Hong Kong. *Social indicators research*, 95(3), 455–474. doi: 10.1007/s11205-009-9531-9
- Tew, J., y Nixon, J. (2010). Parent abuse: Opening up a discussion of a complex instance of family power relations. *Social Policy and Society*, 9(4), 579–589. doi: 10.1017/S1474746410000291.
- Wilcox, P. (2012). Is parent abuse a form of domestic violence? *Social Policy & Society*, 11(2), 277–288. doi: 10.1017/S1474746411000613.
- World Medical Association (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA*, 310(20), 2191–2194. Doi: 10.1001/jama.2013.281053